

Solidaridad Obrera

AIT

ÓRGANO DE LA CONFEDERACIÓN REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA
Año 11 - Epoca IV

PORTAVOZ DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA
Barcelona sábado, 19 diciembre 1931
Número 337

ACTUALIDAD

Contra el régimen colonial

De todas las interpretaciones adversas a la política, una de las más acertadas es aquella que atribuye a Cataluña, especialmente a Barcelona, condición de país colonial. Digase francamente si los quinientos asesinatos consumados en Barcelona por los mamefucos de Arlegui y Anido hubieran podido consumarse en Madrid. Nadie se atreve a creerlo. Como en la Cuba colonial se azotaba a un negro y se le mataba o se le cortaba una oreja, así se azota y mata en Barcelona.

Para Madrid siempre han sido las cosas de Barcelona temas de enojo, de encono. Ningún partido, catalán o no, ninguna agrupación política, desde la más radical a la más moderada, ha sentido el agravio del trato colonial, por más que lo hayan invocado para colaborar con la Sublime Puerta del Sol, tanto los monárquicos como los republicanos. La autonomía política se pedía en millones; con reservas, con elocuencia chabacana, con alegatos de picapleito, hasta con amenazas, pero nunca con deseos de obtenerla. No habíamos ya de autonomía integral, que sólo han deseado aquí las avanzadas del anarquismo y de la C. N. T.

Así como la Regencia enviaba generales a Cuba para que se enriquecieran, la misma Regencia y su vástago nos enviaban gobernadores o generales con carta blanca, virreyes de hecho, para que nos empobrecieran y persiguieran. Ningún partido, ninguna agrupación política, protestó jamás contra los procedimientos coloniales. A pesar del "hecho diferencial", amigos y adversarios de él cargaron sobre espaldas ajenas el furor de toda clase de autoridades. Y las espaldas ajenas eran de los trabajadores.

La opinión catalanista a Madrid se unía con Madrid contra los trabajadores, hasta el punto de sustituir la jurisdicción. Los gobernadores hacían o dejaban hacer; sus inspiradores políticos estaban en Madrid, pero sus inspiradores burgueses vivían aquí. A poco de llegar a Barcelona, el volumen social de este gobierno achicaba las características políticas del cargo, y el titular se coronaba como una especie de virrey, a quien encomendaban y confiaban los capitalistas catalanes el mando policiaco de hecho contra la idealidad y el anhelo moral que representó siempre la vitalidad obrera.

Los burgueses catalanes que tenían a su disposición la policía de Madrid, los tribunales de Madrid, los millones todos de los Bancos, el ejército de Madrid y los gobernadores enviados por Madrid, se llamaban catalanistas, pero todos preferían un esquirol castellano a un huelguista catalán, y un policía centralista madrileño a un trabajador catalán, aunque fuera autonomista.

Madrid se entregaba a la plutocracia catalana. Ahora ocurre lo mismo, y los catalanes que han de ganar su vida, son los únicos que no la ven segura si renuncian al ministerialismo del litoral y al de la meseta. Los dos gozan ampliamente mientras nosotros, en el régimen colonial como el que favorecía a burócratas españoles y propietarios cubanos, sólo tenemos bulas, paro forzoso y frío sin mantas. Carnet, en un ministerio, es una garantía que la política madrileña da a la plutocracia catalana, no a la política de izquierda.

encontrado una fórmula para terminar con el paro forzoso. Ha visto que inventando completa, moliendo los huesos de los sin trabajo, matándolos inclusive, no se da fin con esa plaga de gusanos que quieren trabajar para comer, y se le ha ocurrido una idea morrocotuda para conseguir lo que el Gobierno le tiene sin sueño.

El señor Menéndez ha ideado una especie de Liga contra el paro, y consiste ésta en una liga que rodeará la cintura del delincente que haya cometido el delito de estar parado. Esta operación se hará en las comisarías policiales, y en ella se tendrá en cuenta apretar la liga de tal forma que el interesado por el paro no vuelva a sentir nunca necesidad de alimentarse ni de hacer nada. Con un poco de paciencia y buen apriete, puede conseguirse que no vuelvan más los pacíficos ciudadanos a contemplar esas inoportunas manifestaciones de obreros parados y tener que leer esos vergonzosos cartuchos que piden "Pan y Trabajo".

A los que con ese ejercicio no se les consiga quitar el apetito y el vicio de querer trabajar, un guardia invisible se las entenderá con ellos y entonces sí que no marrará.

Ledesma Ramos, capitán y

grumete del partido denominado pomposamente "Ofensiva Nacional Sindicalista", ha lanzado un manifiesto escrito y firmado por él—elemento único e insustituible del partido—con el propósito de que los hombres menores de cuarenta años se alistaran en las filas del Nacional-sindicalismo. Como el fascista de "La Conquista del Estado", abortó político de "La Gaceta Literaria", quiere formar un ejército nacionalista con lo más puro y joven de España ha sacado de la Inclusa un centenar de "bebés" y los ha puesto bajo su custodia. Cuando estos niños estén robustos y juveniles el creador se lanzará a la conquista del Estado y de todo lo demás.

Coty el célebre perfumista core se ha sufrido una merma considerable en los millones. El que siempre de los impuestos del Estado le vió, que ofreció desde las columnas de sus periódicos el oro y el morro a todos los países desahuciados, el que hizo a Italia, oferta de 500 millones de francos y nada cumplió, ahora, una mujer, la que fue suya eclesiásticamente le ha arrancado por vía jurídica 130 millones de francos.

Coty tendrá ahora que quitar la subvención a los periódicos

por él creados y particularmente a "L'ami du Peuple", creado para ensalzar la Monarquía y la Dictadura españolas. Tendrá que reducir su presupuesto de gastos extraordinarios. Los regalos al arzobispo de París, amigo en sus correrías por Montmartre; las dádivas al fascismo italiano y las limosnas a la Prefectura de Policía parisina. Así con una vida más metódica y escatimando de aquí y quitando de allá el perfumista de Córcega—bandido por antonomasia—se resarcirá de su grandiosa pérdida.

"Soñá" Pepa.—Ayer dijo el padre Columpio que las almas pertenecen a la Religión y que la República no podrá quitarle a la Iglesia las almas.

D. Frigo.—Sí; ya se ha comprobado que las "armas" están en manos del clero.

"Soñá" Pepa.—Y dijo también que Dios había enviado a España su castigo.

D. Frigo.—También se ha comprobado. Los ministros socialistas han hecho promesa de perpetuidad en el Gobierno y eso es el más terrible castigo que puede caer sobre los mansos españoles.

Letra

APUNTES

Perfección y perfectibilidad

Lo absoluto no existe. Sólo nos es asquible lo relativo. Ni la Verdad, ni la Libertad, ni la Belleza, ni la Bondad, ni la Salud, ni las demás perfecciones a que aspiramos, están al alcance de nuestra mano. Pero aspirando a ellas, es como conquistamos porciones relativas de tales abstracciones. O para decir mejor, aspirando a la Verdad, es como adquirimos certidumbre. Aspirando a la Belleza, nos embellecemos; aspirando a la Libertad, nos libertamos; aspirando a la Bondad nos hacemos mejores, y, en general, aspirando a la Perfección nos perfeccionamos.

En la Naturaleza, no existe la quietud. Nada es estable ni permanente. Todo cambia y se modifica, es decir evoluciona. Pretender que una cosa — un ser, un orden social o una colectividad—, se estanque, es una utopía. Es absurdo querer establecer un minuto, una hora o un día, por grato y bello que nos parezca. Lo natural, lo racional, es el impulso hacia adelante, el in-conformismo, la insatisfacción.

Se sufre un espejismo ideológico, cuando se sueña con una sociedad perfecta, y se ambiciona llegar a ella para dormirse en sus laureles. A poco exigentes que seamos, en la vida, no encontramos nunca un minuto que nos llene por completo. Siempre esperamos que el siguiente sea mejor. Igual le pasa, al que trata de superarse, en cualquiera de los órdenes (moral, físico, psíquico o social). Esa misma insatisfacción es el impulso que nos hace progresar incesantemente, y conquistar una relatividad, cada vez mayor, de la idea que nos seduce.

Este in-conformismo, esta rebeldía contra lo establecido, es, en gran parte, propio del temperamento psicológico. Los hombres se clasifican psicológicamente en dos grandes grupos; esquizoides y sintonizados. Los primeros, son los descontentos sempiternos, los que han impulsado el progreso y se han rebelado siempre contra lo establecido. Los segundos, son los que se encuentran a gusto en cualquier posición, los que se amoldan a todas las situaciones. Uno y otro, equivalen a potencia y resistencia del progreso.

La evolución de las sociedades, no depende exclusivamente del determinismo económico. Será el primordial, porque es el más elemental, pero está lejos de ser el único. Hay, además, el determinismo político, de colisión contra la injusticia; y el determinismo psicológico, de pugna con las costumbres, y con las creencias, y contra las ideas morales. Es decir, que el ambiente trata de modelarnos conforme a un patrón, nos obliga a ser de un determinado modo (determinismo), pero falta que nuestra psicología se deje conformar, y que, de rechazo y por reacción, no nos incline a ser lo contrario de lo que

el ambiente determina. (Es aquí, donde reside nuestra parte relativa de libre-arbitrio). El hombre puede dejarse influir por el ambiente, pero puede también revelarse contra él, y hasta influir con su conducta. El ambiente nos determina a ser dóciles, sumisos, hipócritas, aduladores del fuerte, conformistas, pero, por contrachoque temperamental o ideológico, podemos ser lo contrario. Así, de la miseria salen todos los sostenedores asalarados y defensores del régimen capitalista, los lacayos, los criados fieles, los policías, etc. Y salen también los rebeldes que militan en las ideologías extremas. El determinismo económico, nos hace por ejemplo impulsivos, esclavos de nuestros instintos y de nuestras tendencias inconscientes, pero contra ese determinismo podemos defendernos cultivando y ejercitando nuestro autodominio, que nos permite un margen de libre-arbitrio.

Y a las ideologías revolucionarias no se llega sólo por determinismo económico ni por determinismo psicológico, sino por convicción, por evolución mental, que puede ser consciente y deliberada, como una disciplina educativa. Son muchos los idealistas destacados que han tenido su origen en clases privilegiadas y, para no citar a todos, omitimos citar a unos pocos.

Aplicando estos principios a la idea anarquista, diremos que la Anarquía como idea abstracta, no puede tener realización absoluta, sino relativa. Que no es una meta, sino un camino, un impulso liberador. La aspiración a la Anarquía nos anarquiza, nos libera del autoritarismo. La Arcadia feliz, la Acracia, la Icaría, son bellas ensueños, que ni pueden existir con la perfección soñada, ni pueden satisfacer al hombre que las viviera, pues al hombre, con la esperanza de mejorar, se le acabará el aliento. Cada progreso que se alcanza, cada libertad que se conquista, es un mullo hecho para el sintonizado un incómodo asiento para el esquizoide.

Aspirando a la Libertad, nos libertamos, conquistamos libertades. La Anarquía, llamada también ideal libertario nos aproxima a la libertad, porque es intransigente con todas las imposiciones, con todos los autoritarismos: con la que nos hacen, y con la que hacemos; con el que es producto social y con el que dimana de nuestra educación, de nuestro instinto y de nuestra inconsciencia. Venimos de siglos de oscurantismo y de tiranía; vamos hacia un porvenir de libertad y de esclarecimiento. Nos impulsan — hostigados o no por los determinismos sociales—, el in-conformismo con las formas logradas y quietas, el brillo cegador de la idea y el afán inagotable de perfección.

I Puente

Crisis exteriores

El match Lerroux - Largo

El "match" Carner-Lerroux, del cual ya nos hemos ocupado, tiene una singularidad anecdótica nada más. Aquello fué un episodio político público, financiero sobre todo. Pero aparte de las referencias personales y partidistas, nada quedaba, ni queda entre ambos hombres. Y habiendo esas cosas por en medio, ya es mucho quedar en quienes sólo tienen miras particulares, apetitos y afanes locos de hacer, gobernándonos, la felicidad de los mortales.

Hoy, ya ministro de Hacienda y con una casaca gubernamental que le viene muy ancha, Carner declara públicamente que ya no es revolucionario, añadiendo que lo que le interesa es afianzar el capitalismo.

Esto nos trae a la mente aquellas posturas terriblemente separatistas de los ligueros catalanes, las cuales cesaban tan pronto como el Estado central ofrecía un Ministerio a los mismos.

Ni separatismo ni españolismo. Cuandó y Lerroux, con ahora Carner y Lerroux, sólo tenían ambiciones de medro a costa de la política, del presupuesto y del Poder público.

Ahora todos se confunden en un único propósito: medrar, medrar y medrar.

El "match" Lerroux-Largo tiene aspectos de medro también, matizados con algo de puntillito y resquemor.

Largo — nada caballeroso en ningún acto de su vida— tiene un historial de sinvergüenza omnipotente. Sus colaboraciones con Primo de Rivera, cuando Lerroux era un revolucionario de opereta, y el juego que hizo a la Monarquía saboteando los movimientos subversivos, lo indisponen "groso modo" contra el sentimiento republicano de verdad.

Luego, sus declaraciones terminadas durante la Monarquía-dictadura, lanzando a la faz de los enemigos de aquel régimen la afirmación de que él y los suyos no eran republicanos, acababan por enfrentarse contra quienes querían "sacar las castañas del fuego", frente a la traición de los socialistas que nada querían saber ni hacer.

Por último, la negligencia y pérdida de Largo no haciendo nada, ni siquiera honor a sus compromisos, cuando el movimiento de Diciembre último, colocaron a ese "piojo resucitado" en una situación de desdén ante quienes lucharon por la República.

Pero el "match" no reside en todo lo apuntado. Hay causas más recientes, del día, de esta crisis —no laboriosa, sino laborista— cuyo palio han llevado Lerroux y Largo por cuestiones de competencia mayor o menor. El jefe radical entiende que

ciertas colaboraciones denigran. Igualmente piensan los socialistas. Y entre unos y otros se entabla un duelo no de vida o muerte, sino de meras exclusiones gubernamentales.

A juicio de los radicales, Caballero es demasiado "largo" para regentar con imparcialidad el ministerio del Trabajo. En su consecuencia piden que dicha cartera la lleve persona ajena a las organizaciones obreras y a los partidos sociales.

Los socialistas no se resignan a esta exclusión porque usufructuando ese y otros ministerios son los amos del cotarro en materia sindical, económica y social. Y así vemos laborar por la prosperidad de la U. G. T. impiondiola como religión — nueva religión— de Estado.

Plantamos las cosas tal y como están. El "match" ha sido desplazado a terrenos puramente internos y de encono propio de vencidos y vencedores. Ha triunfado Largo por la fuerza numérica que representan los diputados de su minoría, número que hace a ésta decidido árbitro de la situación.

Lerroux ha fracasado porque no basta tener razón, sino minoría parlamentaria numerosa que le imponga como condición "sine qua non" de crisis y gobiernos.

En ese "match" nosotros nada jugamos. Ni quedamos admirados ante gestos, renunciaciones o triunfos. Sabemos lo que es Lerroux y cómo las derechas más caciques giran en alrededor de su partido.

Sabemos quién es Largo y vemos que una dictadura social-fascista se acentúa por mediatización de su partido en las cosas nacionales, principalmente en las del trabajo y la libertad sindical y de pensamiento revolucionario.

Vemos, en fin, que todos ellos, de consuno nos quieren imponer sus cacicatos políticos de nuevos ricos, nuevos amos y nuevos sabios...

Y contra todo y contra todos nos rebelamos nosotros, espectadores de ese "match" Lerroux-Largo, y protagonistas de la tragedia que esos hombres, y otros hombres, están llevando al pueblo.

Cansados estamos ya de tanta farsa.

Hoy

Información de Madrid el Hemos podido leer en un detalle de que el desfile los grupos de Regular y la bandera del Tercio, "llevaban en cabezas sus respectivas mascotas, un carnero negro con los cuernos rojos y un macho cabrío".

Estas demostraciones parecen revivir los tiempos del Talmud, de los hebreos, país pastor por vocación. En Africa, los soldados del Tercio están aprendiendo a ser guardias de Asalto para imponer en España la política pastoril, la teología del cayero y del báculo que no otra cosa representa la República. He aquí el motivo que tienen para desfilarse por Madrid los futuros guardias de Asalto, llevando un carnero con cuernos rojos y un macho cabrío.

También recuerdan los legionarios del Tercio la Edad Media. Van con el brazo desnudo, como entonces iban los mensajeros de la titulada nobleza. (Igual que aquellos, se dedican, por mandato de los jefes, a amontonar botín). Nadie sabe quién son; nadie les pregunta si proceden de las capas más espesas del crimen. ¿Qué importa? Siguen siendo lo que eran, y ya nunca dejarán de ser lo mismo.

El Madrid inconsciente ha visto pasar a los legionarios con esa desolación por los desfiles espectaculares, que tan bien conocen los gobernantes. Cada uno de éstos tiene su claqué y la ha de manejar y aplaudir cuando lo de la gana. Primo tenía una partida de alcaldes en buen uso, procesion de grillos que acudían a Madrid y pasaban ante las tribunas olivadas por que el ganado. La República tiene el Tercio y los Regulars.

A pequeñas dosis

dece a que todos los vendedores ambulantes perseguidos por la aludida brigada están sometidos a reconocimiento médico.

Una ola de frío va invadiendo toda España. ¿Dejarán abiertas las puertas del Congreso?

"La Humanitat" se alegra de que manden a Roma a Anguera de Sojo, jesuita máximo. Como que "La Humanitat" gana con ello.

D. "Francesc" todavía tiene la manía de hablar del Estatuto. Los hay anacrónicos.

EL CAOS

El señor Menéndez tomará posesión de la Dirección General de Seguridad de nuevo, más que a su capacidad, que es nula, a su ingenio detectivesco. En su loca manía de complicar la desfalleciente vida de los obreros, ha

Invasión policíaca

La fuerza pública, en el Sindicato Mercantil

El jueves, a las siete de la noche, tenía que reunirse la Sección de Reposteros en el domicilio del Sindicato Mercantil.

Para ello, y cumpliendo cuanto marca la ley, dieron el oportuno aviso al Gobierno civil.

Cuando era la hora de comenzar, hizo su aparición en el Centro un destacamento de fuerzas de Seguridad y guardias de Asalto, que quedaron en la puerta.

El teniente que los mandaba y un cabo subieron al local e intimidaron al conserje para que les diese sitio reservado donde ocultarse, por si acaso se alteraba el orden. Querían meterse entre bandidos, por Secretarías, doncellas que fuese, para estar alerta y al acecho.

La firmeza del mencionado conserje, negándose a ello, protestando con mil razones de peso

y pura ley, les hizo desistir de sus propósitos.

El citado teniente y el cabo se dieron a inspeccionar los carteles murales y avisos que pendían de las paredes, obligando al conserje que arrancase algunos, calificados por ellos de subversivos.

Después bajaron teniente y cabo a donde estaban los guardias, en número de 30 o 35, y cuantas personas entraban en el Sindicato eran detenidas e interrogadas con toda clase de molestias.

Para unos cincuenta reposteros que eran los reunidos, igual o parecido número de guardias armados.

Como esto es sencillamente ineficaz, no sabemos ya qué decir y cómo protestar. Estamos en pleno imperio de la fuerza bruta.

A pequeñas dosis

Titulo de un artículo: "Significado y sentido de la última crisis". ¿Tiene significado y sentido? La solución mañana.

Prieto no sabía nada de su cargo como ministro de Hacienda y ahora cuando se le preguntó si llevaba algo de su departamento de Obras Públicas, contestó: "Pero si yo conozco año ni la casa".

Un caso sensacional de ignorancia.

Ayer se reunieron los de la minoría progresista y nadie se dio cuenta de ello. Se reunieron en la sacristía del Palacio Presidencial.

En el ministerio de Comunicaciones pasa algo. Se ha interrumpido la comunicación.

Por sus grandes servicios a la República, al Policía Menéndez le dan un banquete. Nosotros desistimos de den ahora un banquete que le deje huella.

El bien hablado Zulueta está esta como su predecesor, señor Lerroux, en estado de catalepsia.

Los periódicos dicen que los ministros elegidos se posicionarán de sus respectivas carteras. Lo más propio hubiera sido decir: se abalanzaron sobre las carteras.

Sepa quien se ría—dice Azala— que el ser ministro implica sacrificios. Los socialistas que conocen los hielos del sacrificio aplauden a rabiar.

El gobernador de Barcelona ha enviado la brigada de guardias a sustituir al servicio del señor Ledesma. Esta medida ob-

